

25-N. Día Internacional contra la violencia de Género.

MANIFIESTO

Podemos decir: Marina, Laura, María, Alexandra, Carmen, Mercedes, Lucía, Belén... y seguir diciendo nombres de mujeres sin sentir ninguna emoción especial; pero si añadimos que son los nombre de las mujeres maltratadas o asesinadas este año en España, víctimas de la violencia doméstica, todas y todos deberíamos estremecernos, indignarnos gritar muy alto: ¿por qué?

Un día, una de esas mujeres puede ser tu hermana, tu amiga, tu vecina, tu madre, tu compañera de trabajo... y entonces, ese día será demasiado tarde para lamentarse y buscar soluciones. Este es un problema de todos, de mujeres y de hombre, de cualquier clase social, cultura, ideología, religión... no podemos decir: "a mí no me tocará".

Hay también otras víctimas que viven una muerte silenciosa cada día en sus hogares, son las mujeres que sufren cualquier tipo de violencia física, psicológica o sexual, mujeres que, en muchos de los casos, no son ni siquiera conscientes de estar sufriendo esa situación porque quizá sigan creyéndose culpable, o justifiquen a su agresor, o crean que la situación puede cambiar cada vez que él se arrepiente, o le promete que no va a volver a pasar; son mujeres atrapadas en la telaraña del amor posesivo y dependiente.

Es por ello por lo que debemos seguir insistiendo en campañas de prevención, informando y previniendo desde todos los ámbitos de la sociedad: desde la familia con una educación en igualdad, desde los colegios con una coeducación real, desde el trabajo y desde los poderes políticos. Éste es el motivo que un año más nos hace conmemorar esta fecha, designada oficialmente por la ONU como **Día Internacional Contra la Violencia de Género**.

Debemos pararnos y sentir que cada muerte o cada acto violento, nos hace a todos y a todas vulnerables. No debemos quedarnos impasibles ni cerrar los ojos al horror.

Hoy la comunidad educativa del CEIP San Lorenzo, queremos manifestar nuestra repulsa hacia la violencia de género y que todo el mundo se una a este grito de protesta porque, en definitiva, la violencia de género es un desastre que toda la sociedad debe prevenir.

Por eso decimos: **¡Basta ya!**